

Edición de
Dra. Mirian Pino
Dra. Irene Audisio
Mgtr. Ma. Trinidad Cornavaca



Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur

1970-2022

Mirian Pino
Irene Audisio
Ma. Trinidad Cornavaca
Editoras

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022
Pilar Calveiro ... [et al.] ; Editado por Mirian Pino ; Irene Audisio ; Ma. Trinidad
Cornavaca. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de

Filosofía y Humanidades, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1807-2

1. Derechos Humanos. 2. Memoria. 3. Lenguaje. I. Calveiro, Pilar II. Pino, Mirian,
ed. III. Audisio, Irene, ed. IV. Cornavaca, Ma. Trinidad, ed.
CDD 323.0982



Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

Correctora de estilo: Raquel Robles

Imágenes: Las ilustraciones contenidas en el presente volumen son creaciones de Laura Sosa y fueron cedidas por la artista para este libro.

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

La retrotopía en Subte de Rafael Pinedo: el (des)orden del progreso hacia el pasado



Por Edwin Mauricio Padilla Villada¹

Introducción

Después de la publicación de Plop (2015) [2004], novela que fue premio Casa de las Américas en 2002, los lectores de Rafael Pinedo (1954-2006) solo pudimos conocer, y de manera póstuma, dos novelas más del escritor: Frío (2013) y Subte (2013). El autor, como cultor en la Argentina de una singular narrativa conocida como literatura distópica (que ha tenido en el mundo grandes exponentes como Aldous Huxley, George Orwell y Ray Bradbury), dejó muchos interrogantes relacionados con su obra a futuro. Lo anterior, usando su estilo “retrogresivo”,² de acuerdo con el término que Enrique Lihn (1983) empleó en su poema “Nacionales: El desmemorizador: un aparato de primera necesidad” (p. 20). Este trabajo analiza la novela Subte (2013) bajo el concepto de “retrotopía” de Zygmunt Bauman (2017), partiendo de las consolidadas caracterizaciones relacionadas con lo distópico, lo posapocalíptico y el poshumanismo que la crítica ha asignado a la literatura de Pinedo, en su conjunto.³ Las retrotopías que surgen de la doble negación de la utopía, como las define Bauman, “son mundos ideales ubicados en un pasado perdido/robado/abandonado que, aun así, se ha resistido a morir, y no en ese futuro todavía por nacer (y, por lo tanto, inexistente) al que estaba ligada

1 Universidad de Concepción, Chile edwinpadilla@udec.cl

2 Aquí un fragmento del poema de Lihn: “Y en este ahora que cree en su indefinida duración/es para risa/cualquier cosa que cambia me inquieta/no quiero ver lo que miro, así lo aparto de mi memoria/Lo miro como si sólo fuera una fotografía, sin verlo/mi mirada funciona como un desmemorizador [...] Y ¿dónde es que toca el pingüino su tam-tam?/Ayer no lo vi tampoco hoy, pero no sé de qué días estoy hablando/aferrado como estoy a mi tiempo retrogresivo/tabla de salvación movible imagen de la eternidad/Ah, la estúpida onda, recuerdo: /si no existimos en el tiempo no estamos en este mundo” (Lihn, 1983, p. 20).

3 Véase Matías Lemo (2019); Liliana Colanzi (2017); Silvia Kurlat-Ares (2016); Claire Mercier (2016); entre otros.

la utopía dos grados de negación antes” (p. 8). Además, junto a esta noción de Bauman, se pretende revisar en Subte el discurso literario de las ruinas y la cultura como ejes que atraviesan la retrogresión del autor para consolidar la doble negación de la utopía y denunciar su principal fracaso. Tal fracaso se evidencia como deseo de una ex-temporaneidad inmaterial, principio básico de lo retrogresivo, según el poema de Lihn, en la que se erige el anhelo de un estado posterior y la configuración de un nuevo habitar del espacio utópico. Fiel a su género, la novela permite a sus lectores imaginar el cataclismo final que se dará en el ámbito del individuo. No habrá manera de resolver una conmoción particular sobre una colectiva, lo que indica que, incluso accediendo a un nuevo comienzo, los principios básicos del pensamiento de las sociedades “civilizadas” se mantendrán imperecederos.

Subte inicia con la huida de la protagonista, Proc, de una manada de lobos hambrientos. En el acto tendrá que dejar a su entenado que se accidentó en los rieles del tren, para que, con su cuerpo, alimento a los lobos mientras ella escapa. Proc está embarazada y en su viaje, que ocurre en la oscuridad, cae a una red de túneles en donde tendrá que convivir con la tribu de Los Ciegos que habitan el subterráneo. Así es conocida esta horda por la tribu de Proc, es decir, por Los Sordos o los que viven el tiempo del día y de la noche, como son llamados bajo tierra. El estado antiquísimo de los seres y del mundo novelesco, en el que todo rastro de civilización como hoy se conoce, está borrado, salvo por algunos escombros como el ascensor destruido y los rieles del tren, es notorio en todo el relato. De esta forma, la involución o, para ser más precisos, una manera evolutiva de la humanidad hacia un estado retrotópico, como se propone en este trabajo, será la fuente de la segunda catástrofe de la novela. Ruina que consiste en la fractura del individuo humano socialmente definido, como sucede con Proc, quien finalmente creará ser y será aceptada como una de las perras destinadas a amamantar a los bebés humanos de su tribu:

¡Ella es una perra! ¡Ella vio cómo paren las perras! Salen los cachorros de adentro, igual que a ella le salió este feto [...] Eso es: ¡ella perdió su alma! Ella tuvo un feto humano, pero para eso perdió su alma. Por la Luz o por la Oscuridad ella se volvió una perra (Pinedo, 2013, p. 177).

La construcción cultural como elemento inmutable de la retrotopía

En la materialidad de las ruinas y en la subjetividad del haber cultural de la esfera retrotópica, Pinedo logró cristalizar un presente destrozado que interpela el tiempo y las construcciones simbólicas de las relaciones humanas. No obstante, las ruinas y la cultura, esta última como una construcción dada a partir de símbolos, de significaciones y de relaciones jerárquicas en el habitar y en el accionar de un espacio compartido con el “otro”, no se desliga de un pasado/futuro social, cultural y político⁴ que interpela la memoria. Subte integra ese realismo complejo, como lo llamó Agustín Fernández Mallo (2018). Sistema que origina, mediante un desplazamiento repetitivo de la memoria y/o de vaivén a la Línea Año Cero de las cosas por parte del escritor, “la reconstrucción a través de fragmentos pero completa y perfectamente coherente de algo que hoy, en el presente del hallazgo, va más allá de la estricta materialidad de las cosas”, para “resignificar nuestro presente” (Fernández Mallo, 2018, p. 12). Es decir, en la novela, la condición de un futuro desintegrado se descubre por las ruinas del pasado de la humanidad, y, a su vez, por la interpretación y comprensión que hace el novelista de la historia, de la memoria y de las disposiciones de proyectos civilizatorios que instalan discursos excluyentes disimulados en la conformación de la cultura.

Ahora bien, si es necesario llevar ese presente resignificado de nuevo a la ficción, como evidentemente lo hace Pinedo en su trilogía, se podría hablar de una configuración cíclica del discurso literario

4 Lo enuncio así porque de acuerdo con el concepto de retrotopía de Bauman (2017) y la noción de realismo complejo de Fernández Mallo (2018), Rafael Pinedo en *Subte* construye un nuevo sentido y un estado diferente de la humanidad (se toma distancia de lo poshumanístico que se define como “la pérdida de la capacidad del individuo de utilizar la razón para solucionar problemas sociales y culturales” (Di Paolo, 2012, p. 41)). En esta construcción la vivencia de la experiencia y la integración de lo fáctico, a manera de retrogresión, revelan, como característica principal, el anhelo de un porvenir enmarcado dentro de un estado primigenio anterior (progresar hacia el pasado). Retornar o progresar hacia ese estado conduciría a la humanidad a cuestionar la construcción de paradigmas, de estereotipos y de imaginarios de identidad como formas de exclusión en el mundo actual (presente).

del autor. La retrotopía, en este caso, consistiría en transferir a ese pasado/futuro o a la esfera retrotópica novelesca, todo el material (tanto el blando como los llamados residuos sólidos) recolectado mediante el viaje a la línea año cero de las cosas para la representación del presente que se debe reparar en la ficción. Bauman (2017) señaló que el objetivo ya no será apuntar hacia la consecución de una sociedad mejor, porque considera que es una tarea infructuosa. Contrario a esto, el ejercicio consistirá en perfeccionar “la propia posición individual dentro de esa sociedad tan esencial y definitivamente incorregible. En lugar de unas recompensas compartidas por unos esfuerzos colectivos de reforma social, lo que hoy está en juego son los despojos (individualmente capturados) de la competencia” (p. 14).

Cabe, entonces, preguntarse por cuáles son los elementos que sobrevivirían a una colisión apocalíptica de la sociedad actual y que permanecen invariables ante la retrotopía, en las ficciones de Pinedo. La crítica ya los ha puesto en evidencia: primero, todos los compendios sobre los cuales se organiza la cultura, así como la facultad humana para construir y heredar la cultura misma. Y segundo, la ruina que será siempre, tanto en el comienzo como en el final de cualquier sociedad, “el impulso poderoso de la nostalgia” (Huyssen, 2011, p. 47).

La cultura, según el fundador de la antropología académica, Edward Burnett Tylor (1871), “is that complex whole which includes knowledge, belief, art, morals, law, custom, and any other capabilities and habits acquired by man as a member of society” (p. 1). En Subte es indiscutible el valor y la trascendencia de la institucionalidad. El estado primigenio de la humanidad y la cultura normativa, en la novela, no se aborda desde la individualidad pues los colectivos humanos del relato, representados en Proc y en Ish, funcionan sobre la base de reglas y de formas utilitarias (Mora, 2016) para la supervivencia. En la idea de registrar el tiempo de la tribu, por ejemplo, se acentúa el sentido práctico de los objetos, pero, con un valor agregado: la relación entre el tiempo y la memoria. Por eso en la tribu de Los Ciegos la forma de registrar el tiempo solo puede hacerse con restos humanos; con pedazos del otro que ha sido condenado a llevar el tiempo de la horda y a ser el guardián de la memoria. De

manera que “la escena de las ruinas es un encuadre. Es el artificio de lo que más tarde será nuestra entrada en la representación; es decir, la escena de las ruinas es una plataforma que incita las articulaciones de la memoria misma” (Masiello, 2010, p. 100).

La evolución hacia el pasado constituye no solo el oxímoron con el que se puede comprender la retrotopía, sino también la manera en la que el autor intentó, por medio de su universo ficcional, contravenir y reparar un discurso excluyente formulado sobre la base de creencias, costumbres, valores, significados, arte, conocimientos; en fin, establecido desde la cultura misma de la civilización actual, si se sigue a Tylor (1871) en su definición de cultura. La obra de Pinedo exhibe, en sí, un desorden en apariencia metódico, sistemático, de la cultura occidental y su discurso de la modernidad. Proc comprobó que era posible el nacimiento de su hija sin dañar su cuerpo con el cuchillo para que el alma transmigrara, pese a que duda de que la recién nacida tenga alma propia. En fin, comprobó que el feto tenía vida propia sin demandar la suya.

Sin embargo, Subte evidenciará la imposibilidad de acceder a un instante *Ex nihilo* en el que puedan ser reparadas todas las faltas de ese presente extradiegético que intenta resarcir de manera alegórica, si se quiere, a partir de la nostalgia de las ruinas y la condición de la memoria. La colectividad ya estaba cuando inició la narración, ya se habían creado las reglas, ya se había erigido el establecimiento y sus jerarquías. A la retrotopía solo le quedaba dar la batalla en el terreno del individuo, a quien se le otorgaría la misión de desestabilizar el sistema y de darle un nuevo sentido a la condición humana, con el fin de subsanar las fracturas sociales de la actualidad contemporánea. Es ahí, en el espacio del ser, en el que, según Bauman (2017), la retrotopía se permite generar un “grado de confianza en nosotros mismos” (p. 11). No obstante, la retrogresión de Subte y su habitar el pasado como antítesis del presente, se encuentra con que en esa reconstrucción y, a la vez, vuelta a la tribu, el individuo indefectiblemente continuará bajo la imperiosa mirada de los otros y de los arquetipos del establecimiento, tribu o colectividad:

Ella mira, les ladra, se acuesta de costado y muestra las tetas. La machorra toma a Proc, se acerca y la coloca en el suelo a su lado. Ella resiste la tentación de abrazarla. Ladra otra vez y lame la mano de la machorra. Grac le acaricia la cabeza. Va hacia la puerta, dice: "Fuera todos, dejen a los perros tranquilos" (Pinedo, 2013, 187).

Subte y el efecto de las ruinas en la progresión hacia un espacio primigenio

La existencia de las ruinas materiales en Subte complejiza la apprehensión de un pasado que se muestra destruido. Los escombros espejean la decadencia de una civilización anterior a la que se representa en la novela. Los tres escenarios posibles (la línea del tren, la salida de los túneles o el mundo de afuera y los subterráneos) materializan el episodio de un desastre, por lo que lo ruinoso siempre presenta la condición erosionada, tanto de un pasado civilizado como de un presente sin intenciones de reconstrucción.⁵ No hay empeño en crear o levantar la nueva civilización, más allá de la ya expuesta supervivencia de la facultad de producción de cultura por parte de la colectividad, elemento que pervive, pese a la evolución hacia atrás de la alegoría del relato y el retorno al origen en la ficción. Subte habla de la "incapacidad para alcanzar un pasado perdido" (Masiello, 2010, p. 101) que la humanidad se plantea con nostalgia. En tal imposibilidad, el escenario ruinoso es una manera de llegar a ese pasado para intentar recomponer en la memoria de la ficción una fracturación del presente.

La obra de Pinedo propone que la historia de la humanidad solo puede ser una construcción que resulta ser privativa y que no asegura la totalidad del reconocimiento del pasado. Antes bien, esta se construye sobre las ruinas del presente, como bien lo demostró Walter Benjamin (1974) con su alegoría del Ángel de la historia. Por eso, Subte, con su particular estilo descarnado, lo narra así:

⁵ Esto puede funcionar en la estructura de la ficción del relato y en las representaciones de los tiempos modernos. El presente del relato es la actualidad sin forma de los hechos, de los escenarios y sin la intención manifiesta de ser reparado. En lo extradiegético, el presente que el relato interpreta es un mundo en crisis, como bien lo expuso Bauman en su *Retrotopía*. Extrapolando la crisis de la historia y la "epidemia de nostalgia global" a la que se refirió Svetlana Boym (2015).

Cuando un Tapui-is se llena de marcas lo desuellan, y usan los huesos para contar el tiempo en la pared, esa que está sobre la entrada de este túnel, y su piel para alfombras. Y allí también van a ir a parar mis huesos, por eso es un honor, pese a ser un castigo, porque voy a formar parte del tiempo de la tribu (Pinedo, 2013, p. 159).

El reconocimiento de la “otra” historia o de la historia del otro está desprovista de sentido, así que su comprensión es aterradora porque en el fondo de la vivencia, de lo utilitario y de la intervención de la precariedad, solo habrá espacio para la supervivencia:

¡Ciegos! ¡Había caído en manos de los ciegos! Se contaban cosas horribles de ellos; ¡que les abrían el corazón a sus prisioneros y se lo comían todavía latiendo! ¡Que los hombres y las mujeres se apareaban en cualquier momento! ¡Que comían ratas y hormigas! (Pinedo, 2013, p. 147).

De esta forma, en el ejercicio de la resistencia a la destrucción, la violencia y la exclusión de lo extraño será la marca de la crisis del sentido de la humanidad. Jean-Luc Nancy (2003) escribió que, en la crisis del sentido del mundo, el mundo del sentido culmina en lo inhumano y en el no-sentido y que el sentido de hoy “está cargado de sufrimiento, de extravío y de revuelta” (p. 24). La novela es un espejo de la precariedad del mundo moderno. La ruina de la línea férrea que Proc siempre busca con desesperación, constituye un hilo que ata a ese presente ruinoso con la memoria del pasado y el futuro, a la vez. Los vestigios de civilización que se dan en la obra, algunos de ellos como la reformulación y el manejo del tiempo, los rituales, el manejo de la historia y el uso de una lengua común, establecen la comunicación con el presente, pero, a la vez, desnudan un pasado fragmentado sin respuestas para los interrogantes y las desigualdades del mundo actual. Marc Augé (2003) señaló que

Contemplar unas ruinas no es hacer un viaje en la historia sino vivir la experiencia del tiempo, del tiempo puro. En su vertiente pasada, la historia es demasiado rica, demasiado múltiple y demasiado profunda para reducirse al signo de piedra que ha escapado de ella, objeto perdido como los que recuperan los arqueólogos que rebuscan en sus cortes espacio-temporales (p. 45).

Subte, por supuesto, revela esos vestigios del pasado. La novela está articulada en red con los restos de la historia y con la simbólica incomodidad del presente, de tal suerte que se instituye como un progresar a las relaciones primigenias. Esto ocurre para advertir, hurgando en sus restos y en la manera en la que se crean las ideas y los consensos de la tribu, que el fenómeno de destrucción y de exclusión que se levanta en el mundo moderno, es una lógica amasada por el discurso del poder y que puede ser quebrantada desde el individuo mismo mediante un cambio de conciencia. De ahí que el nacimiento de la hija de Proc rompa esquemas, quiebre paradigmas, destruya las ideas instituidas desde el establecimiento. No obstante, mediante un proceso de degradación del individuo que deviene animal, como sucede con Proc, finalmente, la obra demuestra la complejidad del sujeto y lo difícil que puede llegar a ser, sin caer en la imposibilidad, de ir en contravía de las ideas del conglomerado social y de los discursos normativos.

Referencias bibliográficas

Augé, M. (2003). *El tiempo en ruinas*. Barcelona: Gedisa.

Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. (A. Santos, Trad.) Edición digital: Tivillus. En línea en <https://www.lectulandia.co/book/retrotopia/>. Consultado el 21 de noviembre de 2021.

Benjamin, W. (2006). *El origen del drama barroco alemán*. En *Obras* (Libro I, Vol. I) (pp. 217-459). Madrid: Abada.

Benjamin, W. (1974): "Über den Begriff der Geschichte". En *Gesammelte Schriften*, Band. I/2, (pp. 691-704). Frankfurt: Suhrkamp.

Boym, S. (2015). *El futuro de la nostalgia*. Madrid: Antonio Machado Libros.

- Colanzi, L. (2017). *Of Animals, Monsters, and Cyborgs. Alternative Bodies in Latin American Fiction (1961-2012)* (Tesis doctoral). Cornell University, New York.
- Di Paolo, O. (2012). El poshumanismo apocalíptico en la novela negra argentina contemporánea: Ciudad santa y 77. *Literatura y lingüística*, pp. 39-59.
- Fernández Mallo, A. (2018). *Teoría general de la basura*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Harris, M., Bordoy, V., Revuelta, F., & Velasco, H. (1990). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Huyssen, A. (2011). *Modernismo después de la posmodernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Kurlat_Ares, S. (2016). Rafael Pinedó's Trilogy: Dystopian Visions and Populist Thought in Argentina's Turn-of-the century Narrative. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 25(3), pp. 431-447. En línea en <https://www-tandfonline-com.ezpbibliotecas.udec.cl/doi/abs/10.1080/13569325.2016.1167022?journalCode=cjla20> Consultado el 15 de marzo de 2022.
- Lemo, M. (2019). Un aspecto de la figura heroica en la literatura argentina contemporánea: Plop, de Rafael Pinedo. *Anales de Literatura Hispanoamericana* (48), pp. 573-591.
- Lihn, E. (1983). *El Paseo Ahumada*. Santiago de Chile: Ediciones Min-ga.
- Masiello, F. (2010). Los sentidos y las ruinas. En *Actas XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Nuevos caminos del hispanismo (pp. 99-111). Madrid: Iberoamericana.
- Mercier, C. (2016). Ecología humana en la trilogía de Rafael Pinedo: Plop, Frío y Subte. *Estudios de Teoría Literaria* (10), pp. 131-143.

La retrotopía en Subte de Rafael Pinedo: el (des)orden del progreso hacia el pasado

Mora, V. (2016). Visión panorámica de la representación de objetos en la literatura hispánica reciente. Cuadernos de Literatura, XX, pp. 282-300.

Nancy, J.-L. (2003). El sentido del mundo. (J. Casas, Trad.) Buenos Aires: La Marca Editora.

Pinedo, R. (2015). Plop. Buenos Aires: Interzona Editora.

(2013). Frío. En Frío Subte (pp. 7-116). Buenos Aires: Interzona.

(2013). Subte. En Frío Subte (pp. 117-188). Buenos Aires: Interzona.

Tylor, E. (1871). Primitive Culture. Londres: John Murray.